

Manuel Fernández de la Puente y Luis Pascual Frutos

LAS HIJAS DE LEMNOS

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DEL

MAESTRO LUNA



Copyright, by M. Fernandez de la Puente y L. Pascual Frutos, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

LAS HIJAS DE LEMNOS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS HIJAS DE LEMNOS

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

Manuel Fernández de la Puente y Luis Pascual Frutos

MÚSICA DEL

MAESTRO LUNA

Estrenada en el **TEATRO DE APOLO** la noche del 2 de
Septiembre de 1911



MADRID

S. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUY.º

Teléfono número 551

1911

Los autores hacen constar su agradecimiento á todos los artistas que han tomado parte en el desempeño de esta obra y muy especialmente á aquellos que como las señoritas Moreu y Villagrasa y los Sres. Alda, Carrión, Medina, Mihura, Moncayo (M.), Povedano, Roldán, Soriano y Sotillo, representan papeles inferiores á su categoría y merecimientos.

REPARTO

PERSONAJES

CELESTE.....
MANOLITA.....
LILÍ.....
KETTY.....
OLIMPIA.....
NEMEA.....
UNA ESCANCIADORA.....
CLEO.....
FILOMENA.....
LA ESPOSA.....
EL AMA.....
INSTITUTRIZ 1.^a.....
IDEM 2.^a.....
IDEM 3.^a.....
IDEM 4.^a.....
NIÑA 1.^a.....
IDEM 2.^a.....
IDEM 3.^a.....
IDEM 4.^a.....
JUAN.....
WILLIAM.....
EDGARD.....
BATILO.....
UN ESCLAVO.....
ARÍSTIDES.....
PAUSANIAS.....
HÉCTOR.....
CLOBALDO.....
EL ESPOSO.....
XENOFONTE.....
SOLÓN.....
PERICLES.....
TEMÍSTOCLES.....

ACTORES

SRTA. PÉREZ.
PALOU.
MARTÍNEZ.
SRA. LA HERA.
SRTA. YERVES.
DOMÍNGUEZ.
CORTÉS (P.)
VILLAGRASA.
VIZCAÍNO.
MOREU.
MÉNDEZ.
FERNÁNDEZ.
LAURÍN.
ACUÑA.
CRESPO.
CARCELLER.
CORTÉS (T.)
CORTÉS (M.)
CORTÉS (A.)
SR. MONCAYO
VIDEGAIN.
RUFART.
VALLEJO.
ALDA.
SORIANO.
POVEDANO.
MEDIÑA.
PEBUCHO.
MONCAYO (M.)
SOTILLO.
CARRIÓN.
MIHURA.
ROLDÁN.

POLLO 1.º.....	SE.	SORIANO.
IDEM 2.º.....		POVEDANO.
IDEM 3.º.....		MEDINA.
IDEM 4.º.....		PICÓ.
UN GOLFO GRIEGO.....		CANDELA.
OTRO.....		PORCEL.
OTRO.....		VILLAZONE.
OTRO.....		RIVAS.

Camareros, vestales, bacantes, pastores, esclavas, cuerpo de baile, hombres y mujeres de Lemnos

La acción del primer cuadro, en el espacio, la de los restantes en la Isla de Lemnos

~~~~~

Derecha é izquierda, las del actor

---

## TITULOS DE LOS CUADROS

- 1.º El biplano del amor.
- 2.º El sueño de Celeste.
- 3.º El manual de Cupido.
- 4.º The five ó clock tea.
- 5.º El mayor monstruo.
- 6.º Europeizados.

~~~~~

Para esta obra se han pintado seis decoraciones por el escenógrafo D. José Martínez Garí, y confeccionado numerosos trajes por la sastrería de D. Juan Vila.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El biplano del amor

Telón de nubes en primer término, en el que hay pintado un biplano fantástico y de gran tamaño, con departamentos como los coches de primera de los trenes, y tres ventanillas equidistanciadas practicables con sus correspondientes cortinillas. Dichas ventanillas no han de estar á gran altura con objeto de que el practicable que se coloque tras el telón para que suban sobre él los interlocutores, sea lo más sencillo posible y muy fácil de desmontar. La parte alta del telón será transparente, con objeto de que á su debido tiempo deje ver el resplandor de los relámpagos. Luz de pleno día.

ESCENA UNICA

MANOLITA y JUAN (españoles) asomándose por la ventanilla del centro. For la de la derecha KETTY y WILLIAM (ingleses) leyendo cada uno un libro, y por la de la izquierda LILÍ y EDGARD (franceses) abrazándose constantemente

Música en la orquesta

- Man. ¡Ay, Juanitol! ¿Quién te sugirió la idea de que hiciésemos el viaje de novios en biplano?
- Juan El *Nuevo mundo*.
- Man. Mejor iríamos en el tren.

- Juan Eso pa los banderilleros; un mataor de toros tan famoso como yo, no puede hacer vulgaridades.
- Man. Pues más extraordinario que esto...
- Juan Y que lo digas. Este armatoste, único en su género, salió á las cinco de la mañana de Londres con una pareja de recién casados; pasó á las seis por París, donde subió otra pareja, y á la una de la tarde estaba en Madrid, donde nos ha recogido á nosotros recién salidos de la iglesia. ¡Viva el progreso!
- Man. ¿Y cuál es el punto de destino?
- Juan La Arabia feliz, donde vamos á pasar una tranquila luna de miel.
- Man. ¡Ay, que se me va la cabeza!
- Juan Pues sería una lástima, porque es muy bonita.
- Man. Tú no te marearás, ¿verdad?
- Juan Ni pizca.
- Man. ¡Lo creo; la costumbre de estar por los aires los días de corrida!
- Juan (Abrazándola.) ¡Mujer, qué cosas dices!...
- Man. No me abrasces, que pueden vernos nuestros compañeros de viaje.
- Juan (Observándolos.) Los franceses no tienen tiempo de ocuparse de nosotros: se dan doscientos abrazos por minuto.
- Man. ¿Y los ingleses?
- Juan Esos no han empezado aún. (La pareja inglesa están sentados uno frente á otro y leyendo cada uno su guía.)
- Man. Míralos; parece que no sienten ni padecen.
- Juan Sí, eso parece, pero la procesión andará por dentro; á mí que no me digan.
- Lili ¡Oh, bel amur!... *Ye sui content.* (1)
- Edg. ¡Lili!
- Lili ¡Edgard! (Se abrazan.)
- Wil. (Levantando la vista del libro, pero sin moverse.) ¡Ketty!
- Ketty (Idem.) ¡William!
- Wil. ¡Hermoso viaje!
- Ketty ¡Hermosísimo!
- Wil. ¡Estar contenta!
- Ketty ¡Contentísima! (Vuelven á leer.)

(1) Va escrito como se pronuncia.

- Man. A estas horas, España entera se ocupará de nuestro viaje de novios en biplano.
- Juan Ya me parece estar leyendo en *El Tío Jindama*: «El arrojado diestro el *Cerote grande*, ha subido al cielo en compañía de su virtuosa cónyuge.»
- Man. ¡Eso es una esquela de defunción!
- Juan ¡Y que no hay en todo el mundo tres matrimonios de posición más elevada! (Suena un trueno cercano.)
- Man. (Asustada.) ¡Ay, que me parece que he oído un trueno! (Ha oscurecido y comienza á relampaguear, arreciando poco á poco la tormenta.)
- Juan ¡Y el cielo se oscurece!
- Man. ¡Ay, un relámpago!... Yo quiero apearme, Juanito.
- Juan ¡Dificilillo va á ser eso!
- Wil. (Realmente admirado.) ¡Precioso espectáculo!
- Ketty (Idem.) ¡Preciosísimo!
- Lili (Abrazados, sin atender á la tormenta.) ¡Edgard!
- Edg. ¡Lili!
- Wil. Ya verse el mar.
- Ketty El Mediterráneo.
- Man. ¡Ay, que nos vamos á caer al agua!
- Juan ¡Me parece que nos va á pillar el toro!
- Man. Echa un capote, Juanito.
- Wil. ¡Esto ser grande!
- Ketty ¡Grandísimo!
- Edg. (Como siempre.) ¡Lili!
- Lili ¡Edgard!
- Man. ¡Ay!... ¡Que paren!... ¡que paren!
- Juan (Pregonando.) ¡*El Tío Jindama*, con la cogida del *Cerote grande*! (Las tres parejas echan las cortinillas y se retiran. Relámpago, trueno formidable y descarga. Fuerte en la orquesta, se queda á obscuras el teatro para dar lugar á la)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

El sueño de Celeste

Decoración á todo foro que representa un fertilísimo y pintoresco valle de la isla de Lemnos. Todo el valle está cuajado de naranjos en flor. La escena figura ser una pequeña plazoleta rodeada también de naranjos, y en el centro de ella, y casi al foro, una pequeña plataforma de un par de escalones sobre la que hay una columna de piedra con el busto de un sátiro. Luz de pleno día primaveral.

ESCENA PRIMERA

CELESTE, NEMEA, OLIMPIA, NINFA 1.^a y CORO DE SEÑORAS, vistiendo todas el clásico traje griego, blanco con greca plateada. El Coro está sentado en el suelo formando artísticos grupos y tejiendo coronas y guirnaldas de flores blancas. Celeste, de pie, al lado del sátiro, y Nemea, Olimpia y la Ninfa 1.^a al lado de la escalinata, en dos grupos, tejiendo también

Sigue la música

Todas

Ya en el hondo valle
como en la ladera
no hay flor que no estalle
con la primavera.
Rosas y claveles,
lirios y jazmines,
tornan en verjeles
campos y jardines.

Cel.

(Avanzando al proscenio.)
¡Ay, madre, madre, madre
Naturaleza!
¡En mares, tierra y cielo,
cuánta belleza!
¡Ay, dime, dime, madre,
dí por favor,
si el ansia que sentimos
es el amor!

Todas ¡Ay, madre, madre, madre
Naturaleza!
¡En mares, tierra y cielo,
cuánta bellezal
¡Ay, dime, dime, madre,
dí por favor,
si este afán que sentimos
es el amor!

—

Eco (Dentro, hacia la izquierda.)
¡Amor!
Todas ¡Amor!
Eco ¡Amor!
Cel. El Eco solamente
responde á nuestra voz.

—

Todas Coronas para el Fauno
tejimos todas ya. (levantándose.)
Cel. Hagámosle la ofrenda
tradicional.
Todas Vamos allá.
Vamos allá.
La ofrenda es
tradicional.

—

Cel. (Invocando.)
Dioses, haced que por fin
sepa la verdad.
(Coge la corona que tejía Olimpia y sube á coronar al
Fauno.)
Si esta corona de flores
que para ti yo he tejido
es agradable á tus ojos
como á los dioses le pido,
dinos en cambio si es cierto
que hay otro mundo mejor.
¡Tórnese carne la piedra!
¡Háblanos, Fauno, de amor!
Todas Que carne la piedra (Se levantan.)
se torne hoy aquí,
fijando tus ojos en mí;
y al darme noticia

de un mundo mejor,
expresen lo que es el amor.
¡Amor! ¡Amor!

Cel. (Avanza; el cuerpo de baile ejecuta el bailable que estime el director.)

Danzad, danzad,
que grato le es,
coronas de flores
poniendo á sus pies.
Danzad, danzad,
del Fauno en redor,
á ver si sus labios
nos hablan de amor.

Todas

Así, así,
que grato le es,
coronas de flores
poniendo á sus pies.
Así, así,
del Fauno en redor,
á ver si nos dice
lo que es el amor.

(Repiten todas y termina el baile.)

Cel. Tampoco resuena
del Fauno la voz.

¡Malditas estamos!
¡Malditas del Dios!

Todas

(Arrojando las flores sobre el pedestal y avanzando al proscenio.)

¡Ay, madre, madre, madre
Naturaleza!
¡En mares, tierra y cielo,
cuánta tristeza!
¡Ay, dime, dime, madre,
dí por favor,
si el ansia que sentimos
es el amor!

Cel. ¡Ay, madre, madre, madre!

Todas ¡Dí por favor!

Cel. ¡Ay, dime, dime, dime!

Todas ¡Si esto es amor!

Cel. ¡Ay, Ceres, diosa Ceres!

Todas ¡Dí por favor

si el ansia que sentimos
es el amor!

Eco
Todas

¡Amor!
¡¡Amor!!

(Quedan todas arrodilladas.)

Hablado

Nemea

(Levantándose asombrada; todas la imitan.)

¡El ídolo sonríe!

Olim.

¡Que quiere hablar parece!

Nemea

¡Parece que el misterio desea al fin romper!

Cel.

Ha tiempo que sonríe y ha tiempo que en-

[mudece;

el Fauno á nuestras ansias no quiere respon-

[der.

¿Si no es así, á qué espera? ¿Por qué de su

[mutismo?

¿Acaso amor es sueño que no hemos de lo-

[grar?

Nemea

¡Amor es esperanza! ¿No crees tú lo mismo?

Ninfa 1.^a

Yo creo que es reírse.

Olim.

Yo creo que es llorar.

Cel.

Que amor eran las flores un tiempo yo creía

y loca las besaba con goce arrobador,

hasta que al pie del Fauno quede dormida

[un día

y ya tengo otra idea más grata del amor.

Escucha, ídolo mío, el sueño venturoso

que me tortura el alma desde el momento

[aquél.

Prestadme atención todas, porque es mara-

[villosa;

¡más bello que las flores! ¡más dulce que la

[miel!

Soñé que iba despierta corriendo por el valle

sin rumbo conocido, cantando sin cesar

y de árboles añosos en una estrecha calle

sin darme cuenta de ello me vine. yo á en-

[contrar.

De tanto haber corrido, senteme fatigada

á orillas de un alegre arroyo decidor;

busqué alivio en su cauce y en él vi retra-

[tada

la imagen deseada del deseado amor.

- Volvime sorprendida de aquel raro suceso
y fué mayor mi asombro con lo que vi des-
[pués;
¡la imagen era el Fauno!... ¡y el Fauno me
[dió un beso!
- Nemea** ¿Y luego, qué?
Olim. Prosigue, que aumenta el in-
[terés.
- Cel.** Un dulce arrobamiento jamás por mí sen-
[tido,
del alma soñadora flotaba en derredor,
y voces celestiales llegaban á mi oído
cantando melodiosas el triunfo del amor;
de amor, que al fin hallado causaba mi em-
[beleso,
y al ir á dar un grito diciendo, «lo encontré»,
selló el Fauno mi boca con otro ardiente beso,
y al choque de aquel beso, del sueño des-
¡Qué lástima! [perté.
- Nemea** Eso dije yo: ¡qué lástima!
Cel. (Mirando al ídolo, asombrada.) ¡El Fauno se ríe!
Nemea (Miran todas.)
- Cel.** Sí; se ríe de nosotras, pero no habla.
Olim. ¿Cuándo nos sacarán de este destierro?
Cel. Según me dijo ayer la anciana sacerdotisa
que cuida de nosotras, al cumplir los veinte
años, con arreglo á las costumbres de nues-
tro país. Hasta entonces debemos perman-
ecer en este valle, rodeado de inaccesibles
montañas, sin conocer más mundo que este
y sin saber lo que es el amor.
- Nemea** (Suplicante.) Ídolo nuestro, tú que á veces pa-
rece que te anímas, ¿por qué no nos sacas
de esta incertidumbre?
- Olim.** Ya lo véis: insensible.
Nemea ¡Si á lo menos tuviese brazos como nosotras!
Cel. ¡O si besase como el de mi sueño!

ESCENA II

DICHAS y JUAN, por la segunda izquierda. Viste traje de torero,
de calle

- Juan** (Dentro.) ¡Ah del valle! (Todas se repliegan á la
derecha; Olimpia queda observando.)

- Cel. ¿Habéis oído esa voz?
Varias ¡Sí, sí!
Cel. ¿Quién será?
Juan (Dentro, más cerca.) ¡Ah del valle!
Olim. ¡Otro ídolo!
Juan (Más cerca cada vez.) ¡Eh... ¡jovencitas!... ¡nin-
fas!... ¡Hurises!
Nemea ¡Un ídolo que habla!
Olim. ¡Y viene hacia aquí! (Se incorpora á las demás.)
Cel. ¡Los dioses nos lo envían!
Juan (saliendo.) ¡A la paz de Dios!...
Cel. (Avanzando y arrodillándose ante él.) Gracias, se-
ñor, por venir á visitarnos.
Todas Gracias.
(Se arrodillan delante Nemea, Olimpia y la Ninfa 1.^a,
y detrás el Coro, ocupando todo el término derecha.)
Juan (sin comprender.) No hay de qué darlas.
Cel. ¿Eres una divinidad?
Juan Tanto como eso, no; pero se me puede ver.
Nemea ¡¡Y hablas!!
Juan ¿Pues no lo oyes?
Cel. Tú serás nuestro ídolo.
Juan ¡Y eso que todavía no me han visto torear!
¿Habrás llegado por aquí *El Tío Jindama*?
Olim. Miranos á tus plantas.
Juan Alzad, hijas mías, que no es para tanto.
(Todas se levantan y le rodean)
Cel. Todas te consagramos nuestra fe.
Ninfa 1.^a }
Nemea } Somos tuyas.
Juan ¡Atizal Señoritas, que no me pertenezco;
que no soy libre.
Cel. Pero hablas y nos explicarás á todas lo que
es el amor.
Juan ¿A todas? ¡Imposible!
Cel. ¿Quién eres entonces?
Juan Un hombre.
Cel. (Con ingenuidad.) ¿Y qué es eso?
Juan (Después de un poco de vacilación.) Pues... esto.
(Dándose un golpe en el pecho para señalarse á sí
mismo.)
Cel. ¡El Fauno de mi sueño!!
Juan ¿Pero es que aquí no hay hombres?
Cel. Como tú, no.
Juan ¡Ah, vamos! los de aquí no tienen coleta.
¿Cómo son los hombres de aquí?

- Nemea Lo ignoramos.
Juan ¿Que no sabéis lo que son hombres y queréis conocer el amor? ¡Voy por mi cuadrilla! (Medio mutis)
- Cel. (Deteniéndole.) ¿Dónde vas?
Juan No me acordaba lo lejos que estoy de mi tierra.
- Ninfa 1.^a ¿Pero no nos descubres el misterio?
Juan Yo no descubro nada.
- Nemea ¿Es llanto el amor?
Juan Frío, frío.
- Olim. ¿Es una dulce mirada?
Juan Templao, templao.
- Cel. ¿Es besar?
Juan Caliente, caliente.
Cel. Habla de una vez.
Juan Es que hay cosas que no pueden decirse de una vez.
- Cel. ¿Serás tan insensible á nuestros ruegos como el otro ídolo?
Juan ¡Ah! pero, ¿tenéis otro ídolo?
Nemea Sí; al que adoramos todas.
Juan ¿Y no os hace caso?
Olim. ¡Jamás se ablandó á nuestros ruegos!
Juan ¿Y dónde está ese... sinvergüenza?
Cel. (Señalándole; todas abren calle.) Mirale.
Juan Ese... (Acercándose.) ¡Pero cómo se va á ablandar si es de piedra!
Cel. Tú sí te apiadarás de nosotras. (Rodeándole y abrazándole, como igualmente las demás.)
- Nemea Te haremos más ofrendas que al otro ídolo.
Olim. Te adoraremos más que á él.
Ninfa 1.^a Sí; más que á él.
Juan Basta, hijas, que yo no soy de piedra.
Man. (Dentro; hacia la izquierda.) ¡Juan! ¡Juan!
Cel. ¡Eh!!
(Todas vuelven á replegarse hacia la derecha.)
Juan ¡Atiza; mi mujer!... ¡Y con lo celosa que es!)
Man. (Dentro, más cerca.) ¡¡Juanito!!
Nemea ¡Más ídolos!
Juan (Dirigiéndose hacia la izquierda.) Por aquí.
Man. (Más cerca.) ¿Has encontrado fonda?
Juan He encontrado huéspedes.

ESCENA III

DICHOS, MANOLITA, KETTY, LILÍ, WILLIAM y EDGARD,
por la segunda derecha

Música

Manolita, Lili y Ketti

¡Mujeres!

Griegas

¡Mujeres!

Manolita, Lili y Ketti

¡Qué trajes más raros!

Griegas

¡Qué extraños vestidos!

Manolita, Lili y Ketti

¡Qué lindos peinados!

William y Edgard (Saliendo.)

¡Mujeres!

Griegas

¡Más hombres!

William y Edgard

¡Y qué bellas son!

Griegas

Por estas sabremos

lo que es el amor.

Celeste, Nemea y Olimpia (Tratando de coger á los europeos.)

¡Ven aquí! ¡Ven aquí!

Manolita, Lili y Ketti (Interponiéndose.)

¡Alto ahí!

Que conmigo se ha casado

y es tan sólo para mí.

Griegas

¿Para ti?

Manolita, Lili y Ketti Para mí.

Juan

(A sus compañeros de viaje.)

Estas señoritas

—de saberlo acabo—

se hallan todavía

en la edad del pavo.

Nunca han visto hombres

á su alrededor

y además ignoran

lo que es el amor.

Manolita, Ketti y Lili

¡Me asombré!

William y Edgard

Si quieren saberlo
yo se lo diré.

Wil.

(Adelantando.)

El amor ser uno bicho.
que por los *ocos* se mete
y en llegando al'corasón,
¡Oh! ¡Yes!
él dar fatigas de muerte. (Se retira.)

Cel.
Griegas
Man.
Ketty
Lili

No entiendo palabra.
Igual me pasó.

A ver si lo entienden
diciéndolo yo.

Lili

(Avanzando.)

Es el amor una cosa
que no se puede expresar.

Ketty

(Interponiéndose.)

Itis-tru well-very-very-very wuell.
Yu-ar-rait-ai-ondorstut-itis-sorten. (1)

(Se retira.)

Lili

Es el reir por un hombre
y por un hombre llorar.

Man.

(Interponiéndose.)

Es ser querida y quererle,
es ser besada y besar.

Cel.

Así, por ti dicho,
lo entiendo mejor.

¿Amor es todo eso?

Griegas

Man.

Lili

Ketty

Todas

(Avanzando al proscenio.)

Es el amor una cosa
que no se puede decir:
es el vivir por un hombre
y por un hombre morir.
Es el reir si está cerca

(1) Va escrito como se pronuncia.

y si está lejos llorar;
es ser querida y quererle,
es ser besada y besar.

Hablado

- Man. Pero, ¿quiénes sois vosotras, que tan ignorantes estáis de la vida?
- Cel. Las hijas de Lemnos.
- Juan. ¿Y quién es ese *gachó*?
- Wil. Lemnos ser una isla situada en el mar Egeo, que tiempos atrás fué colonia griega y conserva las costumbres y tradiciones del país, clásico por excelencia.
- Edg. Una especie de Arcadia.
- Lili. ¿Y en esta isla no hay más que mujeres?
- Wil. Haber también hombres; pero las jóvenes estar separadas de ellos hasta ser mayores de edad.
- Man. ¡Qué picardía!
- Juan. ¿Y dónde vamos á cobijarnos hasta que el biplano esté en disposición de volar otra vez?
- Wil. Haber también poblados en la isla.
- Ketty. Ciudades á la griega; ser muy curiosas.
- Edg. Debíamos civilizar á esta gente.
- Lili. Europeizarlos.
- Juan. Y redimir á las inocentes cautivas.
- Man. ¿Tú las crees inocentes?
- Juan. Más que el bicarbonato.
- Edg. Ciudadanas, ¿queréis venir con nosotros?
- Cel. ¿Dónde?
- Lili. A la ciudad, á conocer el amor prácticamente.
- Todas. Sí, sí.
- Man. ¡Pues sí que han tardado en pensarlo!
- Wil. Inglaterra os redime.
- Edg. Y Francia.
- Juan. Y España.
- Man. Ni España, ni Francia, ni Inglaterra. ¡El amor! ¡El amor, que es patrimonio de la humanidad! ¡¡Viva el amor!!
- Todos. ¡¡Viva!! (Se confunden unas con otras é inician el mutis hacia la izquierda. Música en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

El manual de Cupido

Telón corto de campo

ESCENA PRIMERA

Salen por la derecha WILLIAM de levita, sombrero de copa, bastón y monóculo; tras él PAUSANIAS y cuatro PASTORES griegos, con sombrero de copa, cuello y corbata, monóculo, guante blanco de hilo y bastón con puño exagerado. Después EDGARD, traje de chaquet, hongo y bastón; tras él HECTOR y cuatro PASTORES griegos, con hongo, cuello y corbata, guante y bastón fino. Detrás JUAN, con el traje del cuadro anterior: ARÍSTIDES y otros cuatro PASTORES, de sombrero ancho, cuello y corbata y guante blanco. Todos llevan un librito en la mano; salen cada grupo á su tiempo, marcando el paso (los toreros doble), y quedan los ingleses á la izquierda, los franceses á la derecha y los españoles, pasando al salir por delante del grupo, pasan al centro. Durante los claros que deja el cantable, evolucionan por grupos á gusto del Director

Música

Wil. Pau. y cuatro Pastores (Grupo 1.º)
Con esta indumentaria
que pide el manual,
el cuerpo muy derecho
y el aire muy *smard*,
y dando de corrido
la última lección,
será completa } vuestra
 } nuestra
 } europeización.

Edg., Héc. y cuatro Pastores (Grupo 2.º)
Andando de este modo,
que siempre fué muy *chic*,
en un todo copiando
las modas de París,
y dando de corrido
la última lección,
será completa } vuestra
 } nuestra
 } europeización.

Juan, Aris. y cuatro Pastores. (Grupo 3.º)

Con esta vestimenta
que pide el manual,
el aire muy flamenco
y el cuerpo muy juncal,
y dando de corrido
la última lección,

será completa } vuestra
 } nuestra
europeización.

(Avanzan todos en fila y vuelven á quedar en sus sitios respectivos.)

Juan
Wil.
Edg.
Todos

Vamos á ver
si sabéis recitar de memoria
la lección que aprendísteis ayer.
Vamos á ver.

Wil.

(Consultando el libro é interrogando á su grupo.)

Casarse ser disparate,
mas si apretar el amor...
Me caso con mujer rica
y el disparate es menor.

Grupo 1.º

Edg.

(Como William.)

Si á más de padres y tíos
tuviese primos tu amada.
La dejo, porque casarme
sería la gran primada.

Grupo 2.º

Juan

(Idem.)

Si es fea, sucia y gruñona
la madre de tu chiquilla.
Recuerdo el refrán que dice:
«De tal palo tal astilla.

Grupo 3.º

Juan, Willam y Edgard

Y aunque el modo de amar á las hembras
es muy diferente
en cada nación,
si se trata de suegras y primos,
ya todos tenemos
la misma opinión.

(Evolucionando con los bastones y Juan con la mano, avanzando al proscenio.)

Pom, pom, pom, pom, pom.
La misma opinión.

Todos

(Idem.)

Pom, pom, pom, pom, pom.

La misma opinión.

(Terminan con dos golpes de bastón en el suelo. Vuelven á sus sitios.)

Hablado

- Wil. ¡Mister Pausanias!
- Pau. (Avanzando un poco.) *¿Uot do yu desaiar?*
- Wil. ¿Qué hacer falta para ser un perfecto inglés?
- Pau. Acatar las leyes, hablar poco, comer mucho y beber más.
- Wil. *Admirebel.*
- Edg. Mosié Héctor.
- Hec. (Avanzando.) *Servitér.*
- Edg. ¿Qué debe hacer todo buen francés?
- Héc. Alabar lo suyo, criticar lo ajeno, asustar al débil y temer al fuerte.
- Edg. *Parfetman.*
- Juan Señor Aristides.
- Aris. (Idem.) *Servidorito.*
- Juan ¿Qué precisa para ser un español de *buten*?
- Aris. Hablar mal del gobierno, requebrar á las mujeres *fetén*, no pagar cédula y fumar de gorra.
- Juan Al pelo.
- Aris. ¿Tiene usted un *pito*?
- Juan Guasoncibilis.
- Edg. No se puede conseguir más en dos meses de tarea civilizadora.
- Juan Es que son listos de suyo. Pues ¿y las mujeres de esta tierra?
- Wil. Las moquerres ser mocho guapas.
- Edg. ¡Y elegantísimas!
- Juan ¡Y barbíanísimas!
- Wil. Todo el país haber adoptado en seguida las costumbres europeas.
- Edg. El traje, no; no hay quien las haga variar de traje.
- Wil. Ya usar sombreros y accesorios; ser todo cuestión de tiempo.
- Juan Y vaya un trasteo el que se traen estas hijas de... su señor padre. Mi mujer me perdona, pero hay una *gacht* que me va á hacer bígamo.

- Edg. Y á mí otra.
Wil. Y á *menda*.
Juan ¡Ya habla flamenco el inglés este!
Wil. Cada uno á su casa á prepararse para los *sports* de esta tarde.
Edg. Yo, á disputar la copa de oro en la carrera de automóviles.
Wil. Mí, á ganar el gran premio en la de caballos.
Juan Y yo, á despachar tres Miuras.
Wil. (A su grupo.) ¿Vamos?
Paus. Yes.
Edg. ¿Allons?
Héctor Güi.
Juan ¿E-tamos?
Arís. *Sipi*.
Juan ¿*Ahuecando*?
Arís. *Ahuecandoque*.

Música

- Grupo 1.º Con esta indumentaria que pide el manual, el cuerpo muy derecho y el aire muy *smad* y habiéndonos sabido la última lección, la última lección, es ya completa nuestra europeización.
- Grupo 2.º Andando de este modo que siempre fué muy *chic*, en un todo copiando las modas de París y habiéndonos sabido, etc., etc.
- Grupo 3.º Con esta vestimenta que pide el manual, el aire muy flamenco y el cuerpo muy juncal y habiéndonos sabido, etc., etc.

(Hacen mutis todos por la izquierda marchando en fila.)

CUADRO CUARTO

The five ó clock tea

Decoración á todo foro. Plaza de Lemnos. A la derecha fondo un poco sesgado y ocupando más de la mitad de la escena, el partenón, tal como debió ser antes de comenzar á derruirse, con escalinata, rellano y puerta practicable. A derecha é izquierda edificios á la griega y al fondo árboles ó jardín público. Sobre el rellano y convenientemente distribuidas por la escena mesitas y sillas, como de un Bar modernists. Luz de las cinco de la tarde en primavera.

ESCENA PRIMERA

SEÑORITAS y CABALLEROS DE LEMNOS vestidos á la griega con sombreros y accesorios á la última moña de Europa. Unos discurren por la plaza y otros sentados en algunas de las sillas del Par Ties Camareros, á la griega, con guantes blancos, sirven el té. Por la primera izquierda Cuatro Señoritas, á la griega, con sombrero, seguidas de Cuatro Institutrices, con guardapolvo, sombrero canotier, cartera colgada al hombro con un libro de pasta encarnada y un perro (figurado) chiquito que llevan sujeto con un cordoncito. Después por el mismo sitio Cuatro Pollos, griegos, con sombrero de paja. Cuatro Golfillos, griegos, vendedores ambulantes; 1.º y 3.º por la primera derecha y 2.º y 4.º tercera izquierda. TEMISTOCLES y PERICLES, griegos, con casco, revólver, polainas y sable del Cuerpo de Seguridad por la primera derecha. CLEO, FILO, griegas, con sombrero y sombrilla, y CLOBALDO, griego, con guante blanco, sombrero de paja y un bastón junco, primera derecha. En una mesa del fondo derecha una ESPOSA, un ESPOSO y un AMA DE CRÍA con un niño en brazos, vestidos como todos. Después CELESTE por primera izquierda y OLIMPIA y NEMEA por la derecha, con sombrero, sombrilla y bolsillo, colgado, de última moda. Al final atraviesan del fondo izquierda á primera derecha XENOFONTE y SOLON, guardias como los anteriores

Sigue la música

Coro

Ésas notas brillantes del vals
repercuten en mi corazón
y producen en todo mi ser
un ensueño de grata ilusión.

- Señoritas** Es la hora del té,
hora del amor.
Vamos á pescar
una proporción.
- Institutrices** Ledys, no perder
la formalidad.
- Señoritas** Yo quiero coger
sitio principal.
- (Entran en el Bar.)
- Pollos** Siempre de ella en pos
voy sin descansar
y eso que la miss
ya escamada está.
Que me de un sofión
ha estado en un tris.
¡Es mucha mujer
esa vieja miss!
¡Mis! ¡Mis! ¡Mis! (vause tras ella.)

Hablado

- Golfo 1.º** (Corriendo y pregonando.) *El Eco de Lemnos*, con
la fuga de tres vestales (Pericles, que ha salido
con Temistocles, compra el periódico y lee.)
- Golfo 2.º** Mañana sale: el 15.513.
- Golfo 3.º** ¡El arte de no pagar al casero! ¡El arte de
no pagar al casero!
- Golfo 4.º** *El Tío Jindama* con la revista de toros! (van-
se los Golfos.)
- Tem.** Oye: ¿qué dice ese periódico de las fugas?
- Per.** Que están á la orden del día. Ayer se esca-
pó la mujer del filósofo Lucas.
- Tem.** ¿Y qué hizo Luca-?
- Per.** Nada; como es filósofo...
- Tem.** ¡Ah! (vause foro.)

Música

- Filo.** (A Cleo que la sigue y no deja de hacerse señas con
Clobaldo.)
Mas aprisa, Cleo,
que ya estoy cansada.
- Cleo.** Coja usted esa mesa (Una del fondo.)
que hay desocupada. (Se sientan.)
- Cleob.** (¡Ella ha sonreído
cuando la miré!)

(Subiendo á sentarse en el mismo velador.)

¿Me permite?

Filo.

(Asintiendo.)

Vaya.

Cleob.

(Sentándose.)

Gracias.

Filo.

No hay de qué.

—

Esposo

(Por el niño que tiene el ama.)

¿Se ha tranquilizado?

Esposa

Si, ya se le pasa,
pero más valdria
volvernos á casa.

Esposo

(Enfadado.)

¡Siempre que salimos
nos sucede igual!

Esposa

¡Todo cuanto hago
te parece mal!

(Vanse los tres por el fondo izquierda.)

—

Cel.

(Encontrándose en el centro de la escena y besándose.)

¡Olimpia! ¡Nemea!

Las dos

Ya estamos aquí.

Las tres

Nos trae la moda
al *fai ó klok-ti*.

Olim. y Nem.

¿Qué nuevas nos cuentas?

Cel.

Gracias las sé;
pero antes, amigas,
tomemos el té.

(Se sientan en la mesa que dejó libre el matrimonio.)

—

Solón

(Saliendo)

¿Qué hacemos, Xenofonte?

Xen.

Disponlo tú, Solón.

Solón

Pues demos, si tú quieres,
la vuelta al Partenón. (Vanse.)

ESCENA MIMICA

Salen las Institutrices, dejan al perro al lado y leen en el libro que llevan; salen las Señoritas y detrás los Pollos proponiéndolas la fuga; ellas tienen miedo de que las sorprendan las Institutrices; los Pollos llaman á los Cuatro golfos, que salen fondo izquierda y les indican

que roben el perrito y desaparezcan; los Golfos, después de dar una vuelta alrededor de ellas, desenganchan los perritos y se los llevan por el fondo izquierda; los Pollos se retiran. Las Institutrices se dan cuenta del robo y preguntan á las Señoritas que quién se los ha llevado, ellas les indican quién y por dónde, las Institutrices llaman á los Guardias y salen primera derecha Solón, Temístocles, Pericles y Xenofonte, las Institutrices les cuentan lo ocurrido y los llevan á indicarles por dónde se han ido los ladrones; entre tanto huyen primera derecha las señoritas con los pollos; al volverse las Institutrices y ver la fuga, llaman apresuradamente á los Guardias que vuelven á salir, las hacen el amor, ellas se desmayan y ellos se las llevan en brazos por la primera izquierda. Termina la música y todo el mundo se va retirando de escena, menos las tres tiples.—Se suplica que esta pantomima vaya bien ajustada al ritmo del número 1

Hablado

- Filo. Ahora se convencerán ciertas madres de que esas *mises* no sirven ni de espantapájaros.
- Cleo ¡Qué atrasada estás, mamá!
- Filo. Tú no te separarás nunca de mí.
- Clob. Hace usted bien, señora.
- Filo. ¿Qué mejor espantapájaros que yo?
- Clob. Conformes. (Llama, paga y se van los tres por el fondo.)
- Cel. ¿Qué se sabe de Artemisa?
- Olim. Después del desafío de su marido y de su primo se ha recluso en casa.
- Nemea Está organizando beneficios para los pobres.
- Olim. Así se regenera.
- Cel. A costa de los amigos.
- Nemea (A Celeste.) ¿Irás tú al beneficio de hoy?
- Cel. Me han enviado billetes para cinco. Desde hace tres meses no se piensa aquí más que en beneficios y en banquetes.
- Olim. Eso es cosa de los hombres.
- Cel. Ayer dieron uno á Virgilio por haber rapado con felicidad á Ceres.
- Olim. Lo sé; y las flores del banquete se las mandaron á su antiguo novio.
- Nemea ¡Qué mala idea!
- Olim. Oye: (A Celeste.) ¿es verdad que el español te hace la corte?
- Cel. Habladurias. Lo único cierto, es que me hace mucha gracia con sus ocurrencias.

- Olim. Yo estoy por la seriedad del inglés.
Nemea Y yo por el francés, que es un término medio.
Cel. Debemos organizar una fiesta para esta noche, á fin de que asistan los tres.
Olim. Sin sus mujeres.
Nemea Naturalmente.
Cel. Pues vamos á hablar con el encargado del Bar, á fin de que la prepare para esta noche.
Olim. Vamos. (Se levantan y se dirigen al Bar.)

ESCENA II

CELESTE y BATILO, pastor de Lemnos, vestido á la griega, sin nada europeo. Sale primera derecha y detiene con la palabra á Celeste

- Bat. Celeste.
Cel. (Deteniéndose.) ¿Quién?
Bat. Un instante
hablar deseo contigo.
Cel. ¿Quién eres?
Bat. Un buen amigo.
Cel. ¿Mi amigo tú?
Bat. El más constante.
Cel. Explicate.
Bat. Lo anhelaba,
y que me escuches espero.
Cel. Sé breve.
Bat. Seré sincero,
que la verdad pronto acaba.
¿Te acuerdas de aquella siesta
en que anhelante y rendida
te quedaste «dormecida
en los jardines de Vesta?
¿De la dicha deseada
que estar soñando creíste
y de la imagen que viste
en el agua retratada?
¿De un beso, que no llegó
casi á posarse en tu frente,
y de otro beso crugiente
que luego te despertó?
Cel. El Fauro fué, que animado,
lo hizo de Venus en nombre.

Bat. El que te besó, fué un hombre
de tu belleza prendado.

Un hombre, que te vió un día
que no pensaba encontrarte
y por volver á mirarte
su triste vida exponía.

Cel. ¿Tú, miserable pastor?

Bat. También fué pastor tu padre
y era princesa tu madre
y los igualó el amor.

Cel. Son antiguallas famosas
al olvido relegadas.

Las gentes civilizadas
nos reímos de esas cosas.

Bat. Que no sientes lo que dices
tus ojos me están diciendo.
Aun tu pureza estoy viendo.
Aun podemos ser felices.

Cel. ¿Contigo yo? ¡Qué ignorantel
¿Para hacerme tu mujer,
qué me puedes ofrecer?

Bat. Amor puro.

Cel. No es bastante.

Bat. Hogar alegre y honrado
que el aire del bosque orea
y fértil valle rodea
donde pace mi ganado.

Cel. Y mucha tranquilidad
y muy descansada vida...
pero á vivir me convida
la vida de la ciudad.

Bat. Aquí no hay hombres sinceros.

Cel. Aparta de mi camino.

Bat. No es amor el torbellino
que pintan los extranjerros.

Cel. Es la soñada ventura.

Bat. Es la mentira constante.

Cel. Es la libertad triunfante.

Bat. Es la suprema locura.

Cel. A mí, que la dicha toco,
no me conoces con eso;
tú, que niegas el progreso,
eres el único loco.

Bat. Igual quedamos los dos;
tampoco tú me persuades;
que no hizo Dios las ciudades
y el campo sí lo hizo Dios.

- Cel. Distinta senda llevamos;
justo es que nos separemos.
Bat. ¡Dios haga que no lloremos
si un día nos encontramos!
Cel. (Riendo.)
Perdona que no conteste.
Bat. Más llorará quien más ríe.
Cel. Pastor, que el cielo te guíe.
Bat. ¡Que Dios te guíe, Celeste!
(Vanse, ella al Bar y él por la primera izquierda.)

ESCENA III

SEÑORITAS y CABALLEROS DE LEMNOS que vuelven á ocupar sus sitios respectivos. Por el fondo izquierda WILLIAM, de jokey; KETTY, traje de jokey (falda) á capricho; OCHO Señoritas griegas y CUATRO Caballeros, con gorra de jokey. Delante PAUSANIAS, con gorra de jokey también. Todos traen un látigo de montar en la mano

Música

- Voces (Dentro.)
¡Viva el campeón! ¡Viva!
-

- Todos (Menos William.)
Hurra por el bravo
hijo de Londón,
rey en esta isla
del hípico *sport*.
Hurra por el noble
bruto corredor,
con el que su amo
el premio ganó.

- Wil. Muchas gracias, muchas gracias
en mi nombre y en el de él,
y pues nuestro ha sido el premio
venga Whisky y á beber.
(Un camarero sirve sobre un velador lo pedido.)
-

- Todos Venga Whisky, pues él paga
y á beber hasta caer.
-

Wil. Ketty.
Ketty William.
Wil. Entre tanto
que nos sirven de beber,
la canción cantar podrías
del gentil jokey inglés.

Todos (Se colocan en varias filas frente al público.)
Venga, sí, la canción
del gentil jockey inglés.

I

Ketty Una miss de buen palmito
se prendó por lo bonito
de un gentil jokey inglés.

Wil. }
Pau. }
Ketty }
¡Oh! ¡Yes!
Eso es:
de un gentil jokey inglés.
Y por él siempre apostaba,
y por él siempre ganaba,
aumentando su interés.

Wil. }
Pau. }
Ketty }
¡Oh! ¡Yes!
Eso es:
aumentando el interés.
Pero un triste día,
corriendo al grand Prix,
se cayó el jokey
y perdió la miss;
y en la enfermería,
al verse después,
él dijo: «¿Perdiste?»
y ella dijo: «Yes».

Wil. }
Pau. }
Coro }
Ketty }
Yes.
Yes.
Y es... talló una bofetada
en la cara rasurada
del gentil jokey inglés.

Wil. }
Pau. }
Todos }
Eso es.
Del gentil jokey inglés.

Voces (Dentro, intercaladas con toques de bocina de auto.)
¡Viva el campeón!

Pau. Ya están ahí los franceses de vuelta de la carrera de automóviles. (Se retiran todos hacia la derecha.)

ESCENA IV

DICHOS. Por el fondo izquierda LILÍ y cuatro señoritas griegas con vol de automovilistas y detrás EDGARD, de chauffer, con gorra y anteojeras, seguido de HÉCTOR y varios hombres de Lemnos

Edg. ¡Vivan los automóviles franceses!

Todos ¡Vivan!

Edg. ¡Vivan los neumáticos franceses!

Todos ¡Vivan!

Edg. ¡Vivan los chausfers franceses!

Todos ¡Vivan!

Lili ¡Qué triunfo el nuestro! ¡Hemos ganado el record de la velocidad!

Edg. Garçon: champagne. (Un camarero sirve lo pedido, dejándolo sobre el velador.)

Héc. ¡Vivan los vinos franceses!

Todos Lili: un cuouplet parisiense.

Héc. Con su poquito de mostaza.

Lili Francesa.

Héc. Por supuesto. ¡Viva la mostaza francesa!

Edg. Calle usted, hombre.

Lili El couplet del estornudo.

Héc. Venga el couplet del estornudo.

Música

Lili	}	La, la, la,
		la, la, la.
Edg.	}	La, la, la,
Héc.		la, la, la.

Lili Una botella de *champán*
llevó á su pueblo *an gros paysan*
para beber á su placer;
al otro día se casó

y la botella descorchó
á solas ya con su mujer.
Pero por ser la vez primera
que lo probaba el infeliz,
tal cosquilleo le produjo
en la garganta y la nariz,
que sobre dar á su costilla
un susto más que regular,
pasó la noche de la boda
estornudando sin cesar.
Y contemplando *la butel*,
así decía el tonto aquel.

¡Achists!

¡Qué cosas venden en París!

¡Achists!

¡Qué nohecita á darme vas!

¡Achists!

Esta bebida debe ser

¡Aaachists!

para solteros nada más.

¡Achists!

¡Qué cosas venden en París!

etc., etc.

Todos

La, la, la,

la, la, la.

(Bailan y termina el número.)

Hablado

Héc. *Tre yolí.*

Edg. Más *champán*, *mosié*; más *champán*.

Lili ¿Se sabe si ha habido desgracias en la carrera?

Edg. Poquísimas: seis personas atropelladas, un *chaffer* muerto y dos mal heridos.

Lili Pero ha triunfado la casa constructora que tú representas.

Héc. ¡Qué honor para usted y para la casa!

Edg. Y qué negocio para la casa y para mí.

Arís. (Dentro.) ¡Viva el matador!

Voces (Dentro.) ¡Viva!

Lili Los españoles.

ESCENA V

DICHOS. Los cuatro golfos abriendo calle, detrás los cuatro guardias, XENOFONTE, SOLON, TEMÍSTOCLES y PERICLES, y cerrando MANOLITA, traje de maja. JUAN, torero de luces antiguo. ARÍSTIDES, con chaquetón encima de su traje y sombrero ancho; por capote lleva el peplum, y detrás de ellos el resto del Coro, si lo hubiere. En cuanto llegan al proscenio, los franceses pasan por detrás á la izquierda, quedando los ingleses á la derecha. Con Manolita vienen cuatro griegas con mantilla blanca á la cabeza

Música

Todos ¡Olé por la torería
 y olé por el mataor,
 que alegra con su alegría
 y asombra con su valor!
 ¡Olé la fiesta española
 que más calumniada fué.
 ¡Olé!
 ¡Olé!
 ¡Olé! ¡Requeteolé!
 Brillante como ella sola
 y encanto de quien la ve.
 ¡Que viva el mataor,
 asombro de valor!

Juan (Salen foro izquierda.)
 ¡Mil gracias, ciudadanos!
 (A Manolita.)
 Abrázame, chiquilla.
Man. ¡Que viva mi torero!
Juan (A un Camarero.)
 Que saquen manzanilla.
 (A Manolita)
 Y alégranos la fiesta
 con algo popular.
Man. No sé si de entusiasmo
 podré canturrear.

(Durante el ritornello, ó baila Manolita ó los tres personajes; Juan, Manolita y Aristides, marcan algunas

suertes del toreo; el último imitándolos como es natural.)

Por un valiente torero
me muero,
me muero, mamita mía;
que no hay en el mundo entero
torero,

torero de más valía.

Cuando él decidió
se acerca á la fiera,
allá en el tendío
mi sangre se altera,
y al verle dar pases
me pongo á gritar:

«¡Anda ya!

¡Güeno val

¡Anda ya, que mejor no pué estar!

¡Sál

¡Olé ya por tu pare y tu mare

y el cura y el *sacris* que te han de casar!

—
¡Torero!

Porque tienes agallas te quiero.

¡Torero!

A las doce en la reja te espero.

¡Torero!

Y aunque diga mi pare que no,
desde ahora te digo que sí,
y esta noche me robas tú á mí,
ó mañana te robo á ti yo.

Todos

(Ellas dirigiéndose al público.)

¡Torero!

Porque tienes agallas te quiero,
etc., etc.

(Baila Manolita jaleada por todos. Termina la música.
¡Olés! ¡Vivas! ¡Viva el mataor! Gran algazara y

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

El mayor monstruo

Telón corto. Pasillo de un hotel

ESCENA ÚNICA

WILLIAM, EDGARD, JUAN, MANOLITA, LILÍ, KETTY y un
ESCLAVO, dentro

Música

(En los momentos indicados en la partitura, atraviesan la escena con todo género de precauciones los tres maridos para acudir á la cita que han recibido; con los mismos trajes del cuadro anterior y detallando á juicio del actor. Juan al llegar al centro de escena, dice: «Celeste me espera. ¡Ay mi madre!» Desaparecen por la derecha.)

Man. (Saliedo por la izquierda, desesperada, con una carta abierta en la mano; sobre su traje trae gran abrigo y á la cabeza sombrero.)

¡Este golpe es espantoso!
¡Quién lo había de pensar!
¡Que los hombres son muy pillos
bien decía mi mamá!

Lili (Idem id.)
¡Que mi esposo me engañase
quién había de decir!
Me divorcio el mismo día
que volvamos á París.

Ketty (Idem id.)
Mí burlada por mi esposo
que buscar otra mujer.
Mí quedarse muy tranquila
porque al fin ha de volver.

Man. Este golpe es espantoso, etc.
Lilí Que mi esposo me engañase, etc.

Man. Según á mí
me acaban de contar
los tres de aquí
salieron para el Bar.
Lili Pues ya que así
nos quieren engañar,
las tres allí
marchemos sin tardar.
Ketty Las tres aquí
debemos aguardar.
Man. ¡Quiá!
Lili ¡No!
Las dos ¡Me quiero yo vengar!

(Van á echar á correr y se detienen bajando las tres al proscenio.)

Las tres Si á su amante promesa faltó
y en la luna de miel ya es infiel,
¿cómo de él á fiarme voy yo
cuando pase la luna de miel?

¡Los hombres! ¡los hombres!!
¡Qué falsos todos son!
¡Levante la mano
quien sea una excepción!
¡Solteras! ¡Solteras!
¡Qué pena da pensar
que á todas lo mismo
os tiené que pasar!

Man. Según á mí
me acaban de contar,
etc., etc.

(Vanse las tres por la derecha rápidamente, queda la escena sola y se oye la voz de un esclavo que canta dentro.)

Esc. La danza griega melodiosa
bailad, bacantes, en redor
y en el girar
alocador de mariposa
poned el fuego del amor,
el fuego del amor.

MUTACIÓN

CUADRO SEXTO

¡Europeizados!

Interior del Partenon convertido en Bar, viéndose al foro el intercolumnio por la parte de adentro, y tras él, el campo en noche de luna. En escena mucha luz de bombillas eléctricas.

ESCENA PRIMERA

JUAN, WILLIAM y EDGARD, sentados á la derecha en difros, servidos por TRES ESCANCIADORAS con grandes ánforas. TRES TÁÑEDORAS de cítara griega sentadas en almohadones que habrá en el suelo. Mujeres de Lemnos, vestidas de griegas, en grupos artísticos y TRES BACANTES bailando una danza clásica, mientras canta el ESCLAVO

Música

Ven aquí, bella ninfa, ven,
que la niña más gentil
en la danza pastoril
sus encantos lucirá.
Madre Venus, ven tú también,
porque Adonis el pastor
al que abrasas con tu amor
hoy contigo bailará.
¡Oh, vestal que entre sueños ví,
y entre sueños adoré
y mis cantos dediqué
en mi loca juventud!
Ven también, oh, vestal, aquí,
y consuela con tu amor
al esclavo soñador
en su triste esclavitud.

La danza griega melodiosa
bailad, bacantes, etc.
(Termina el baile y la música.)

Hablado

Edg. *Tre bian*, por la danza clásica.
Juan Escanciadora divina:
después de estas tres bacantes,
¿qué viene?

Esc. Tres coupletistas
de la nueva Arcadia.

Juan ¡Ole!
Esc. Celes, Nemea y Olimpia.
Wil. ¡Las tres vestales hermosas!
Edg. Las tres gentiles cautivas
que libertamos la tarde
que arribamos á la isla.
Juan Las que ayer nos obsequiaron.
Esc. Las que esta noche os convidan.
Wil. Ya están aquí.
Edg. ¡Qué tres hembras!
Juan Perdóname, Manolita.

ESCENA II

DICHÓS, CELESTE, NEMEA y OLIMPIA, trajes cortos griegos, en color, ceñidos de cuerpo y sin mangas. Salen por la izquierda, y durante los ritornellos y el couplet, bailan á estilo flamenco moderno

Música

Las tres Oid, extranjeros;
oid la canción
que en sus fiestas cantaban las griegas
con mala intención

Cel. En medio de un verjel
subido en su tonel
borracho Baco está
y haciendo burla de él
Cupido y su mamá.
El viejo camastrón
que busca la ocasión
y no la encuentra allí,

henchido de pasión
á Venus dice así:
Las tres Tántalo, Tántalo, Tántalo
— soy por ti.
Súbete, súbete, súbete
junto á mí.
Júpiter, Júpiter, Júpiter,
¡qué mujer!
Optima, óptima, óptima,
bélica, de órdago
debe ser.

Los tres ¡Ay, de mí;
hoy aquí
la entregué!
Optima, óptima, óptima,
bélica, de órdago
es usted.

—

Cel. Ya el día casi al fin
resuena en el jardín
la flauta del Dios Pan,
que toca con afán
curándose el splin.
Y vienen de él en pos
los Dioses, dos á dos,
bailando el agarrao,
y exclama todo Dios
á medias ya pimplao.

Las tres Muévete, muévete, muévete
á compás.
Cíñete, cíñete, cíñete
mucho más.
Hércules, Hércules, Hércules
se achispó.
Pítima, pítima, cálida
pítima clásica
tengo yo.

Los tres ¡Ay, San Juan!
¡Ay, Dios Pan!
¡Ay, qué Dios!
Pítima, pítima, cálida,
pítima clásica
tengo yo.

(Los tres se acercan á ellas formando parejas.)

Hablado

Edg. ¡Nemea!
Wil. ¡Olimpia!
Juan ¡Celeste!
Edg. ¡Eso es gracia y alegría!
Wil. ¡Osté alterarme los nervios!
Juan Me ha puesto usted banderillas
de fuego.
Cel. No es para tanto.
Juan Te adoro.
Edg. Tuya es mi vida.
Wil. Gostarme tú, más que el vino.
Juan ¡Celeste!
Edg. ¡Nemea!
Wil. ¡Olimpia!
(Caen los tres arrodillados á los pies de ellas.)

ESCENA III

DICHOS, MANOLITA, KETTY y LILÍ, por la derecha fondo

Man. (Entrando) Aquí estamos todos.
Los tres (¡Mi mujer!) (Se levantan y se replegan á la derecha; todas las mujeres á la izquierda.)
Ketty (Acercándose á Willian y marcando el boxeo.) ¿Tú acordarte del gentil jockey?
Lilí (A Edgord, poniéndole la mano en el hombro.) Nos divorciaremos.
Man. (Arrancándose hacia Juan, que la para, simulando una suerte de matar, poniéndose en jarras y volviéndose hacia el grupo de mujeres.) ¿Cuál es el moño griego que tengo que arrancar?
Cel. ¿Pero no habéis sido vosotras nuestras maestras en amor?
Lilí ¡Y bien que han aprendido!
Cel. ¿No es esto europeización?
Man. Esto es poca lacha. (Van á acometerse y les detiene las voces.)
Bat. (Dentro.) ¡Mueran los extranjeros!
Pastores (Idem.) ¡¡Mueran!!
Juan ¿Esos gritos?...
Man. El pueblo, al que hemos soliviantado contra vosotros por tratar de seducir á sus mujeres.

Juan ¡Pero si son ellas!
Edg. ¡Buena la habéis hecho!
Lili ¡Mejor la querían ustedes hacer!

ESCENA FINAL

DICHOS. Por el fondo derecha BATILO y PASTORES griegos con grandes cayadas, que enarbolan

Bat. ¡Mueran los extranjeros!
Pastores (Invadiendo la escena.) ¡Mueran!
Edg. ¿Qué significa esto?
Bat. Que estamos hartos de vosotros. Vengan los verdaderos adelantos de la civilización; con entusiasmo los acogeremos. Pero no nos queráis imponer á su sombra ni vuestras ridículas modas ni vuestros vicios. Si eso es la europeización, queremos seguir siendo salvajes.
Uno ¡Mueran los extranjeros!
Cel. (Avanzando.) No; ¡benditos ellos, que nos han hecho conocer el amor!
Man. ¡Viva el amor!
Todos ¡Viva!

Música

Todas Es el amor una cosa
 que no es posible decir:
 es el vivir por un hombre, etc., etc.

TELON

Obras de Manuel Fernández de la Puente

- El tío Morrión*, zarzuela en un acto, música del maestro Chalóns.
- El Dios Grande*, ídem íd., música del maestro Caballero.
- El abuelito*, ídem íd., música del maestro Caballero.
- La moza de temple*, ídem íd., música de los maestros Hermoso y Caballero (hijo).
- El lego de San Pablo*, ídem en tres actos, música del maestro Caballero.
- El Regimiento de Arlés*, ídem en un acto, música del maestro Donizetti.
- El gran embustero*, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Pablo Luna.
- La doctora*, canción, música del maestro Caballero.
- La riojanica*, canción, ídem íd.
- La despedía*, entremés lírico, ídem íd.
- La mujer de Boliche*, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Vives.
- Nelly*, opereta en un acto, música del maestro E. Eysler.

En colaboración con otros autores

- La estrella con rabo*, zarzuela en un acto, música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Siluetas madrileñas*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Ande el movimiento!*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Chico y chica*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- Loreto Frégoli*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.
- El belén del abuelito*, ídem íd., música del maestro Chalóns.
- El guitarrico*, ídem íd., música del maestro Pérez Soriano.

Correo interior, ídem íd., música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

Los figurines, ídem íd., música de los maestros Caballero y Cereceda.

Mundo, Demonio y Carne, ídem íd., música de los maestros Caballero y Valverde (hijo).

Siempre p'atrás, revista en un acto, música de los maestros Lleó y Rubio.

La faena, zarzuela en un acto, música de los maestros Caballero y Chalóns.

La cacharrera, ídem íd., música de los maestros Caballero y Hermoso.

Ninon, ídem íd., música del maestro Chapí.

El solitario, ídem íd., música del maestro Torregrosa.

El guarda jurao, ídem íd., música del maestro Barrera.

Los falsos Dioses, revista en un acto, música del maestro Torregrosa.

¡Si las mujeres mandasen!... fantasía lírica en un acto, música de los maestros Lleó y Foglietti.

La liga de las señoras.

Sólo para niñas.

El Club de las solteras, zarzuela cómica en un acto, música de los maestros Foglietti y Luna.

La moza de mulas, zarzuela en dos actos, música del maestro Torregrosa.

La Diosa del placer, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Calleja.

Las hijas de Lemnos, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Luna.

Obras de Luis Pascual Frutos

Trabajar para su daño.
Los currinches.
El 15 de Mayo.
El portfolio madrileño
El país de las mujeres.
El Wargraph.
Varietes.
El guitarrico.
La caprichosa.
La buena moza.
Los Catariongos.
Noche de vela (Diálogo).
El eterno masculino (Idem).
El eterno femenino.
La buena sociedad.
Elemental y superior (Entremés).
Sangre torera.
Solo para niñas.
El Ramadán.
La mujer del prójimo.
Musetta.
¡Si las mujeres mandasen! . .
El amor del diablo.
La Liga de las señoras. .
La Estrella del «Moulin Rouge».
El Club de las solteras.
Molinos de viento.
Las hijas de Lemnos.



Precio: UNA peseta